A mis hermanos del episcopado venezolano

Por: Oscar Fortin
Globalizacion, 06 de agosto 2017
Humanisme 2 August, 2017

Región: América Latina, Caribe
Tema: Religión

Nota: *Los datos de la elección, del 30 de julio, de la Asamblea nacional constituyente son los que fueron entregados oficialmente por el Consejo electoral nacional, cuyo poder consiste en la organización y el desarrollo de todas las elecciones previstas en la Constitución. Lo que no fue el caso del plebiscito organizado por la oposición, el 16 de julio pasado. Ver aquí un comentario al respecto.*

Estimado hermano en la fe, me dirigió a ustedes para compartir su profunda sensibilidad y sincero compromiso con los mas afligidos de su pueblo querido. Le quiebra el corazón al ver a tanta gente humilde padecer de alimentos, de medicinas, de atenciones de parte de las autoridades gubernamentales y, supongo, de todos los otros actores de la sociedad que hacen todo para ampliar estos problemas. Muchos de ustedes intervinieron en las paginas de Religión digital que siempre les dejo suficiente espacio para que su mensaje llegue hasta al papa y a la mayoría de los cristianos. La mas recién intervención que noté en RD es la del cardenal de San Cristóbal, Mario Moronta. Había sido precedido por otra intervención, esa vez , esa vez por el cardenal Urosa en la cual declaraba la elección de la Constituyente por 8 089 320 venezolanos y venezolanas de ilegal.

Pienso que la llamada más fuerte viene de la intervención del cardenal de San Cristóbal: **En nombre de Dios, pedimos a los dirigentes del Gobierno que escuchen el clamor del pueblo.** Se siente la sinceridad de este llamado cuya única motivación es el clamor del pueblo que no aguanta más los múltiples problemas que van en contra de sus derechos fundamentales. Domingo, 30 de julio, este mismo pueblo salió a las urnas andando contra viento, relámpagos y amenazas de grupos mal intencionados cuyo único propósito era de callar esta voz del pueblo que iba expresarse de forma directa a través las urnas.

Me imagino que ustedes, como yo, se quedaron emocionados ante esas filas de personas de todos los medios, muchas con discapacidad, otras perteneciendo a la tercera edad, la gran mayoría de trabajadores y madres de familia con sus niños. Más aun, cuando supimos que una gran mayoría de las personas, en ciertos sectores, se vieron privadas de locomoción, había para lamentar que tales hechos pudieran producirse. Unas de esas personas decidieron cruzar campos y ríos, otras no tuvieron otra solución que la de quedarse en la casa.

Increíble que tales acciones pueden sucederse en un país en que la democracia es la más viva y creíble. Quizás es justamente por eso que esa gente de los malhechores no querían que la gente fuera a votar, sabiendo que sus votos iban a denunciarlos. A pesar de todos esos obstáculos, son más de ocho millones (**8 089 320**) que llegaron hasta las urnas para

depositar su voto. Los observadores internacionales presentes sobre el terreno se quedaron impresionados por el sentido democrático de los venezolanos y venezolanas.

No dudo que ustedes comparten este punto de vista de los observadores internacionales y que de hecho, el pueblo venezolano es profundamente democrático y que le gusta participar por todos los medios a la vida política del país como lo hace su episcopado católico con vista a la doctrina social de la Iglesia y a su proximidad con los más pobres y humildes.

Pienso que el clamor del pueblo que sale de las urnas del 30 de julio es un clamor **por la paz y por una Constituyente** que abre los espacios necesarios para que los grupos opositores tengan la oportunidad de volver a una mesa ampliada de dialogo para resolver los problemas del país. **El presidente Maduro abrió toda grande las puertas para ese diálogo.**

El Secretario del Vaticano, Pietro Parolin, tomando las palabras del papa Francisco, declaró que no hay más salida por la paz y la reconciliación que la negociación en una mesa de dialogo y que basta la violencia, que ya los muertos sobran.

Ahora que el clamor del pueblo nos llegó a través **los ocho y más millones de votos** de los Venezolanos y las Venezolanas, pienso que tomaría una gran significación que el episcopado venezolano se dirija ahora a las fuerzas opositoras para que escuchen, en nombre de Dios, esta clamor que nos viene del pueblo a través sus 8 089 320 votos. El nos dice que quiere la paz y para que se cumple dio al Estado una ANC para que este camino de la paz conduzca a la reconciliación de todos y de todas por el bien común de todos y todas.

Uno no puede callar estos 8 089 320 votos de un pueblo que habló por si mismo. Todos tenemos que oír este clamor del pueblo: gobiernos, opositores al gobierno, episcopado.

En nombre de Dios oímos este clamor del pueblo.

Que la luz del Espíritu santo sea su fuente para entender mejor la verdad del pueblo y el acompañamiento que corresponde a la proximidad del Pastor atento a su pueblo.

Oscar Fortin

La fuente original de este artículo es Humanisme
Derechos de autor © Oscar Fortin, Humanisme, 2017

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Oscar Fortin**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance

a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca